

# Moda rápida

Noviembre de 2012

Greenpeace ha elaborado un nuevo estudio que sigue ahondando en el uso de sustancias químicas peligrosas en la producción de ropa. Esta investigación forma parte de la **campaña Detox** de Greenpeace, un proyecto que ya el año pasado reveló los vínculos entre las fábricas textiles que utilizan sustancias químicas tóxicas y la contaminación del agua. En esta ocasión, la investigación se ha ampliado a 20 marcas de moda internacionales, así como a más sustancias químicas peligrosas.

Las marcas que se han incluido en nuestra investigación son: Armani, Bennetton, Blazek, C&A, Calvin Klein, Diesel, Esprit, Gap, H&M, Jack & Jones, Levi's, Mango, Marks & Spencer, Metersbonwe, Only, Tommy Hilfiger, Vancl, Vero Moda, Victoria's Secret y Zara.

Algunas son marcas de lo que se conoce como «moda rápida», que han desarrollado nuevas tendencias de moda en ciclos cada vez más cortos. Desde comienzos de los años noventa, las marcas han buscado formas de aumentar sus beneficios con estrategias para que los consumidores compren cada vez más ropa y que lo hangan con más frecuencia.

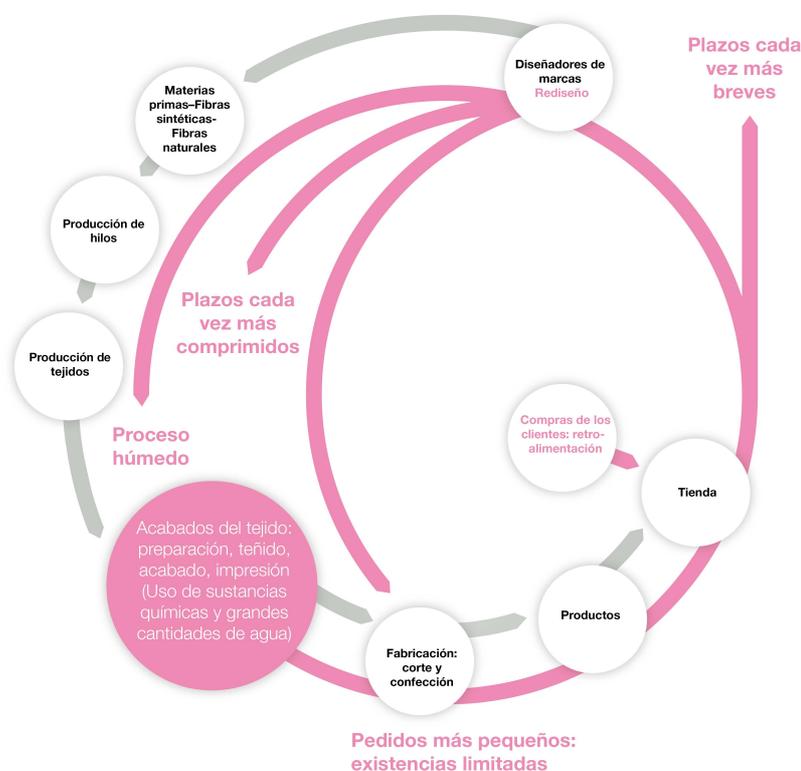


DIAGRAMA El ciclo de la moda rápida.

Marcas como Zara, H&M, Gap y Benetton se han centrado en cambiar el concepto de temporadas con la introducción constante de nuevas colecciones en mitad de las temporadas. Ahora es normal para muchas cadenas de ropa dispongan de entre seis y ocho temporadas, frente al ritmo tradicional de entre dos y cuatro colecciones al año<sup>i</sup>.

Para conseguir esto, necesitan plazos de entrega cada vez más cortos entre el diseño y el producto final, así como acercar la producción de los artículos más lujosos al punto de venta y mantener la fabricación de los artículos básicos, así como el tintado y el procesamiento húmedo, en el este asiático<sup>ii</sup>.

## Fabricación “Justo a tiempo”

Conocidos como fabricación «justo a tiempo», los nuevos sistemas tecnológicos enlazan todas las partes de la cadena de suministro para reducir el tiempo de producción de una prenda. Zara, una de las principales marcas de moda rápida, puede lanzar una línea de ropa en un plazo de entre 7 y 30 días, y reponer las prendas más vendidas en las tiendas en solo 5 días. Estos procesos son posibles gracias a la presión a los proveedores para que entreguen sus productos en plazos cada vez más apretados. Inevitablemente, esto se traduce en prácticas medioambientales irresponsables y en el recorte de los costes laborales<sup>iii</sup>.

Cada año se producen alrededor de 80.000 millones de prendas en el mundo, el equivalente a un poco más de 11 prendas por habitante del planeta cada año<sup>iv</sup>. Sin embargo, el consumo de prendas no está distribuido de forma demasiado homogénea. En Alemania, por ejemplo, se vendieron 5.970 millones de prendas en 2011, incluyendo 1.000 millones de camisetas, el equivalente a 70 prendas por persona<sup>v</sup>.

La “desechabilidad” es algo clave en este volumen de negocio tan grande. La poca calidad de muchos productos sumada a los bajos precios motiva la necesidad de cambiar de ropa habitualmente y que por tanto, los ciclos de vida cada vez sean más cortos, incluso cuando el tejido en sí podría durar décadas. Gran parte de esta ropa desechada llega a los vertederos o se incinera. En Alemania, se tira cada año un millón de toneladas de ropa<sup>vi</sup>. En EE.UU., los 13,1 millones de toneladas de productos textiles generados en 2010 supusieron un 5,3 % de los residuos municipales<sup>vii</sup>, mientras que en Reino Unido, es un millón de toneladas al año<sup>viii</sup>. A veces da la sensación que la ropa es de “usa y tirar”.

**Esa ingente cantidad de prendas confeccionadas, vendidas y desechadas es lo que multiplica los costes humanos y medioambientales de la ropa en cada fase de su ciclo de vida. Incluso cuando la cantidad y porcentajes de sustancias químicas encontradas en la ropa puede parecer pequeña, si se suma todo el proceso, desde la fabricación hasta su uso y finalmente desecho, la cuestión se pone de manifiesto que el problema es realmente preocupante.**

- i Oxfam (2004), .Trading away our rights: women working in global supply chains. <http://www.offsetwarehouse.com/data/files/resources/taor.pdf>, Accessed 4 September 2012
- ii Ethical Fashion Forum (2012). *Fast fashion, cheap fashion* (Moda rápida, moda barata). <http://www.ethicalfashionforum.com/the-issues/fast-fashion-cheap-fashion>, visitada el 4 de septiembre de 2012.
- iii Oxfam (2004), óp. cit.
- iv Siegle, Lucy (2011), óp. cit.
- v Statistisches Bundesamt (2011). *Imports of clothing* (Importaciones de ropa, según el Negociado de Estadísticas).
- vi <http://www.fairwertung.org/>, visitada el 5 de septiembre de 2011.
- vii Según la Agencia de Protección Medioambiental estadounidense, en 2010 se generaron unos 13,1 millones de toneladas de productos textiles, o un 5,3 % del total de residuos sólidos urbanos generados. <http://www.epa.gov/osw/conservation/materials/textiles.htm>
- viii DEFRA (2011). *Sustainable Clothing Roadmap, Progress Report* (Un plan de ropa sostenible: informe de los progresos), p. 2. <http://www.defra.gov.uk/publications/files/pb13461-clothing-actionplan-110518.pdf>